

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

SANTIAGO DEL ESTERO

103

P I N T O

Maestro SYLVIA DAVID

Escuela Nº 15

Fojas 26

OBSERVACIONES

1

RODRIGUEZ
ALVARADO

SANTO DEL
MAGDALENA No 15

Al Sr. D. J. J. J.
Sr. D. J. J. J.
12-9-1921

Localidad - Estación Pinto - F.C.C.A. - Santiago del Estero.

Escuela - N.º 15

Nombre del Director o maestro que la comite - Gloria Pared

Nombre de la persona que la llevó - Carlos Juárez

Edad de esta persona - 65 años

Si el maestro sabe que ha conocido otras personas - si

Otros datos -

1.º A) - La supersticiones relativas a fenómenos naturales

La "Luz mala".

- Ya se presentará para ti la oportunidad de encontrarte frente a frente durante algún regreso nocturno - dijo a Jorge Lavados - su amigo Carlos Juárez.

- Tengo verdadero interés en observar de cerca el caso - respondió Jorge, mientras invitaba a su amigo con un ademán sugerente a descender la escalinata que llevaba al garaje. En ese instante apareció en el hueco de la puerta que da acceso a la terraza la madre de Jorge.

Del fina, que así se llamaba, dirigiéndose al esposo, habló: - Nuestra vecinera Aquia nunca pudo darle un momento tan oportuno.

Y el esposo iba, refugiado en un ángulo de la terraza iluminada por la luz opalina, cuyos rayos todavía tibios cubrían sobre los mosaicos relucientes, las últimas danzas de un

sol desmorinado.

- Mas o menos, sinónimo de viaje - respondió al oportuno decir de su esposa, dejando rezagada en sus labios una sonrisa de castidad. - Por vez, - continuó - se le fue en el catálogo de los cantos contra juergas el nombre de alguna, canonizada por la arena de nuestros cerros - y, al recordar, detenia la mirada en la imagen que tenía delante.

- Es rezongona como una aplanadora de asfalto - dialogó Del fina - o como "mamboteta", descontento de verse condenado a gumar siempre, y es por demás supersticiosa. Si aúlla un perro, se quita presto la zafatilla y toma flautilla arriba, para evitar que el perro sea al diablo o incendie muerte en la vecindad; si silba una lechuga, exclama al cuento: ¡ Cruz diablo! Es "mandinga", señora, "qui queda lusca de frecas".

Asegura que en una de las cascadas nunca vio correr la luz del "caradep" en dirección a la loma.

La superstición, como ciertas enfermedades, necesita un estado de ánimo especial para hacer camino al organismo.

Con fiero, continuó, y no libre de verjuenza, que durante la pasada estación de verano atrajo un fillo blanco que se hospedaba entre unas matas del jardín para ubicarlo en una maceta de helechos que decoraba el alféizar de una ventana, y allí permaneció aturdiendo noche y día mas de un mes.

-¿Para qué?
 -Porque Fria dice que haen cuente a la casa.
 -¡No carrol! harlo sobrado el señor gillo, mientras el ta-
 lacho estragó diez mil fructales!

Una sonrisa irónica se dibujó a dúo en los labios de los esposos.

La presencia de Jorge y su amigo, que estaban ya de regreso, interrumpió la conversación.

Después de una corta charla sobre cosas ligeras, expresaron los dos amigos sus deseos de comer en el pueblo.

Aurochecía; en el patenque se fatan las catalgaduras ya listas; los camosos comenzaban a colgarse de cumbras lejanos y misteriosos; en los pesches las bestias rumiaban crezosamente el heno fresco y oloroso; en el cielo los últimos cirrus de la tarde se empujaban unos tras otros para serenar la bóveda abierta, y una, que otra estrella comenzaba a florecer el cielo azul.

-No aguarden mi regreso, - expresó Jorge mientras consultaba su cronómetro -; las siete y treinta y cinco! - continuo - y las doce estaré de regreso; mi alazán pronto recorrerá las treinta cuadradas que distamos del pueblo. - Y así hablando, daba a sus padres un beso de costumbre y de cariño.

Las catalgaduras, herradas, al alejarse defatán por al unisono el golpe seco e igual sobre el camino acisornado, mientras las voces de los caballeros se perdían como ecos de cuares y lejanos acordes.

La noche ofrecía el imponente espectáculo de un firmamento profundo, interrumuido por el descarramo cafrichoso de millares de puntos salidos que alquien a creído sean las lágrimas de las madres recogidas por Dios y convertidas en brillantes pedrería para adornar la bóveda safrada.

En aquella noche, el matrimonio Santos, sentados en la terraza se mantenían en silencio, la vez añorando recuerdos de felices horas que el tiempo borroñeara en los corrimos.

— ¡Hasta mañana, si Dios quiere! — interrumpió Julia, presentando su morena y bien mantenida persona en el hueco de una de las tres puertas que daban sobre la terraza, de mármol que ausiciaba las reuniones familiares. En ese preciso momento una lechuga entumecida por estar parada demasiado tiempo sobre el hilo de algun alambrado, soltó el vuelo y, al pasar frente a las casas « lumnadas, chilló astuta, como diciendo: ¡tengo hambre!

— ¡Qué mala pinta! mal viento te llere, los ángeles se confundían en lejanas glayfas, — rezongó la vecinera causticajena. — Es imposible — continuó que no veurra alguna desgracia; es noche de Noel el camlanario vecino ha tocado ya la media noche y aún no han cautado los fallos... — Y al regresar a su apartamento, re fun funió entre sus gastados dientes: — Estos señores no saben criar a sus hijos y el niño ese tiene mucho de loco. ¡Miren la veurrenca, regresar sólo a media noche, teniendo que pasar tan cerca del « Paradero ».

Paradero - sitio antiguamente habitado por indios

El día siguiente muy de mañana se presentó un criado diciendo:
 - Manda decir al señor Carlos, al niño Jorge que no vendrá hoy.
 - El niño no vino a dormir anoche, la cama y su cuarto están en perfecto orden Fue la respuesta de Rosa la mucama.

Buenos o malos días - dijo Pedro, mostrando el semblante demudado, mientras colocaba sobre la mesa de pino de la cocina, un tarro de leche fresca. - ¡Sala Igria, - interrogó - fue anoche la "luz mala" mató a un hombre? Lo vimos todos. Cantaban nuestras hijas, reunidos con los de Lorenzo, cuando apareció sobre el "caradero" la "luz mala", de pronto distinguimos la figura de un hombre que se acercaba arrojando como a desafiarla o atraído como paloma al aliento de la هوا. El hombre se detuvo y la "luz mala" se irguió como un gigante luminoso, el hombre comenzó a correr y la luz tras él desfiló su túnica de fuego, ambos se desvanecieron, se produjo una gran llamarada y el hombre desapareció Nosotros corrimos a encerrar nos y a rezar por las ánimas.

- ¡Señora! ¡señora! - salió gritando Igria y entrando rápidamente en el dormitorio de su ama, - la "luz mala" mató a un hombre, mató a un hombre, - resaca con los ojos fuera de las órbitas y el temblor en los labios agoreros.

- ¡Jorge, hijo mío!

- Jorge no puede ocurrirle nada, - contestó desde el aposento contiguo el señor Santos, quien sin saber cómo, después de lo escuchado, se encontró fuera del techo y vestido en un santo amén.

- Señor, - dijo entrando en escena Pepito, el hijo de Lorenzo, que gozaba de mucha confianza en la casa; - los fuegos fatuos no quemau.

- ¡Sal de aquí, tonuelo! Todo lo que lee viene a contarlo - se blicó el señor Santos, entre merrioso y atolondrado.

- Me lo contó el niño Jorge - arguyó el Sequeñuelo, quien tras tomaba desairado el camino de la puerta en rumbo al patio.

Entre tanto Jorge que había servetado en el tranqui lo gatineste de trabajo, dejaba anotada su última observación: Los fuegos fatuos con fos presencias sin poder; ante la presencia de un inflamable en acción, desparecen.

La señora Santos que ja en pie, loca, mas que loca había recorrido las habitaciones de la gran casa de campo en busca de su hijo, al verlo languidamente recostado en un sillón, exclamó: - ¡Jorge, hijo mio, ven dame un beso! creíamos que la "luz mala", ... - No, no, creíamos que estabas trabajando, - se apresuró a decir tras ella, el señor Santos, avergonzado de puertas adentro.

Fin

Localidad - Estación Pinto - F.C.A. - Lago del Estero

Caseta - N.º 15

Nombre del Director o maestro que la remite - Sr. David

Nombre de la persona que la envió - Ramón Castro

Edad de la persona - 81 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - sí

Otros datos -

10 A) Fantasmás, espíritus, duendes.

El alma muerta.

Corría el año de 1880 - Hacía una oscura y fría noche de invierno; de esas noches negras y frías que inculcan a nuestro espíritu tantas ideas tan negras como ellas, y tan lúgubres como el silbido del viento que hace gemir los árboles y cimbrar sus tallos; la luz mortecina de un farol copoca ido al extremo de un salp, alcanzaba a alumbrar apenas la boca calle formada por las calles actualmente llamadas Acazor Rojas y Carlos Pellegrini.

Y pesar del intenso frío de la noche, un hombre recostado sobre una, medio derrumbada pared, esperaba pacientemente la media noche, la hora misteriosa y trágica, la hora en que el duende se enseña de las dormidas exhalaciones para asustar a los pecadores mortales; la hora

en que se cometen tantos robos, tantos crímenes que nos hacen temer los celos de punta mucha mas, que las malignas sicardías de los comatidos dueños.

Un remolino de arena, forma el huracán que se levanta tan fuerte temete; el hombre acurrucado sobre el muro observa a temeramente.

... ¿Qué será ese bulir que envuelve el remolino de arena, el cual mas bien parece volar que pisar el suelo?

Los ojos del curioso, quieren salirse de las órbitas, en respiración es anhelante, sus nervios se crispan a impulsos del terror que se le agudiza de todo su ser; ¿es entonces verdad, no es pues mentira lo que le habían asegurado?, ¿no era una fantástica leyenda inventada por una loca imaginación alucinada? ... No!, como puede ser mentira lo que sus ojos están viendo? ... si, es un asno, un burro, lo que corre tan velozmente por la mal empedrada calle, ... son las cadenas con que está liada, lo que produce ese sordo ruido de hierros arrastrados, ... y es fuego las rojizas chispas que salen de sus ojos, boca y nariz.

¡Qué horror siente!; él hasta entonces, tan audaz y seguro, todo su ser desfallece bajo el peso de la terrible emoción, un sudor helado corre por su frente, no puede más, y a sus ya debilitados oídos llega como un eco el

estri deute re luzuo del "alma muta", de la desgraciada
alma condenada

El primer canto del gallo, la vieja criada que fué
al casto a hachear la leña para encender la lumbre,
distinguió a la débil luz de la mañana gris y lluviosa,
un cuerpo tendido cuyo largo era, junto al muro.

- ¡Dios María Surísima!... el casto!... - alcay
zó a penas a reslamar y corrió desparorida en deman-
da de auxilio.

Muchos días estuvo don Ramón Castro entre la vida y la
muerte a causa del susto que se llevó por curioso e incrédulo.

Su arrojada corrió de boca en boca por todo el pueblo.

- ¡L'bia' span tao a no Ramón la "alma muta"! Se decían
aquellas sencillas, almas llagas de casto.

- Creo 'u Dios, Padre! ce seigan saite piandose; y durante
mucho tiempo nadie se atrevió a salir a media noche, ni
mucho menos a currosar cosas que son domingo de Castauás.

Peró hubo muchos que no creyeron, a pesar de que don
Ramón juró con la bendita ánima de su madre, que era verdad.
¿No estareis vosotros en ese número también? Creo que so os
hago com panía...

Peró... no seamos incrédulos, podría hacernos lo que a
don Ramón Castro y... no nos justaría mucho.

Fin.

Localidad - Estación Pinto - F.C.A. - Santiago del Estero

Escuela - N.º 15

Nombre de la maestra - Gloria Damián

Nombre de la persona que la llevó - Ignacia Chazarreta

Edad de esta persona - 95

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - sí

Otros datos -

1.º 7.º) Fantomas, espíritus, duendes.

La leyenda de la "Salamauca"

Dona Doña Ignacia Chazarreta, en la época que yo la conocí, empezó conftándome, mi abuela, una mujer buena moza todavía, a pesar de su edad debía exceder de unos cuarenta años. La acentuada expresión de cansancio impresa en su rostro, esa marca que deja el alma exhaustada en la fisonomía, para indicar que tantos las alegrías, como los pesares dejan sus huellas sobre los brillantes ojos y las ternas y rosadas mejillas de una mujer joven y linda, había ultrajado mucho su rostro, pero con todo, resistió. Dona Ignacia seguía siendo, una buena moza.

Unía a sus gracias personales que debían haber sido muchas el arte difícil de bailar, pero de bailar, tan magistralmente, con tanta gracia y donaire, que sus pies no parecían tocar el suelo; su elegante talle tenía voluciones de serpiente.

y su cuerpo se movía, al ritmo de la música, ya suave y triste o alegre y bullanguera con un encanto irresistible que atraía a nadie como ella para bailar la chacarera, el gaito, la zambra, su fama de virtuosa bailarina era conocida por todos hasta cien leguas a la redonda y no había quien pudiera competir con ella, nadie, ni don Ramón López, que tenía fama de gran zapateador como ninguno en toda la comarca.

— ¡Cómo es que la Ignacia gana siempre las apuestas? Ella nunca pierde; ¿cómo ha de perder si parece que cada día baila mejor? — Era la conocida pregunta que se hacían los concurrentes a los bailes en que se jugaba a apuestas.

— ¡A que gana la Ignacia! — ¡A que no gana! — ¡Veremos! y comenzaba el baile en que salía siempre triunfadora la Ignacia. Esto había despertado la curiosidad su costurera de las gentes, y murmuraban las viejas susquejándose, "que debía ser que tenía trato con el diablo".

Cuando yo la conocí, prosiguió mi abuela, yo era muy joven pero la curiosidad me hizo averiguarle lo que yo había oído de mis padres sobre lo que se contaba de ella.

— ¡Buencha — me dijo — yo te referiré como yo aprendí a bailar tan bien, que como sabes, nunca nadie pudo competir conmigo.

— Tenía yo un tío, que tocaba la guitarra tan admirablemente, que más bien parecía que tocaba maños divinas y no humanas. Muchas veces, mientras él tocaba, yo, que tenía gran afición por el baile, solía ensayar muchas chacareras, gaitos, zambas que las bailaba bastante bien, pero nunca como yo hubiera querido.

Viendo mi tío la gran afición que tenía por el baile, me dijo - Yo quedo por forzoso a la ocasión de que llegues a ser bailarín sin rival, pero para eso, es necesario que deseches todo prejuicio y te armes de mucho valor. Voy a llevarte a un lugar que llaman la "Salamanca", pero te recomiendo que por nada del mundo, veas lo que vieres, oigas lo que oigas, y pronuncies el nombre de Dios o de los santos por que se verás perdida y todo se cubrirá tinieblas para ti, ya comprenderás que no es a él a quien le deberás el éxito que obtendrás cuando se cumpla tu deseo, sino al diablo. Piénsalo bien, mañana cubriré. Y sin más se fué dejándome en una horrible indecisión en que luchaban la vanidad y el temor a Dios; pero al fin, mujer, pudo más la primera y de ello descendió mi gloria, ya que era una gloria para mi vanidad caer siempre triunfante.

Al día siguiente vino mi tío y viendo que estaba conforme, nos fuimos en camino a la "Salamanca", lugar en donde debía hacer el aprendizaje.

Era ya el anochecer, las primeras estrellas comenzaban a salir, nosotros caminábamos silenciosos uno al lado del otro, a mí, parecía que la curiosidad me daba alas y apresuraba el paso. Pronto aparecieron la colación y llegamos a campo abierto; a medida que avanzábamos, las casas de esa parecían en el camino y la oscuridad del monte aumentaba, la noche se hacía cada vez más oscura y mi consorte iba perdiendo poco a poco su serenidad.

Nuestro camino no tenía trazas de terminar; el miedo que sentía aumentaba y lo apresurado de nuestra marcha, me

apuntaban casi el alba. Al fin distinguimos el campo que llamaban "las tomas coloradas" (nombre que tiene también actualmente situado cerca del cementerio.) Allí se veía una inmensa laguna en cuyas negras aguas tranquilas, se reflejaban las estrellas del cielo, como en un espejo. Como surgiendo de las aguas, un gran sauce llorón se alzaba junto a la orilla de la laguna.

A medida que nos acercábamos, percibíamos, cada vez más clara el melodioso sonido de varios instrumentos. Lo que tocaban era la más hermosa música que habíamos sentido jamás vivos humanos. Pero yo me sentí presa de un gran terror cuando me di cuenta que las notas parecían salir del centro de la laguna. Mi compañero creyó que estaba muy asustada y me dio valor y me recomendó, otra vez, que por noche nombrara a Dios; luego se retiró detrás del sauce, cuyas borjas ramas tocaban el suelo, y empezó a desmenuzarse. Me dijo que le imitara y yo con mucho recelo me di a la tarea de quitarme los vestidos.

Mi tío dando un salto se precipitó al agua, las que se agitaban un poco y luego se quejaron tan tranquilas como antes; yo miraba todo esto con espantados ojos y sentía un boquecer de miedo creyéndome solo en aquel lugar; pero esa divina música que sentía distraía un poco mi desasosiego dándome algún valor.

Mi tío no demoró largo tiempo bajo el agua, cuando volvió a salir, me recomendó que me tomara de las ramas del sauce; yo le obedecí; la orquesta empezó a tocar jantos, chacareras, zambas y cuando había se usaba en aquellas épocas

y prendida de las ramas del sauce hacia los morimigustos y bailaba como con un compás eterno invisible. Después de un aprendizaje de tres horas quedé tan rendida que apenas pude volver a mi casa, sin embargo no estaba escarmentada, tal to que repetí las lecciones varias noches seguidas.

— ¡Sí fue, hijo mío — nos dijo mi abuela — como doña Geració Chazarreta aprendió en la "Salamauca", a ser la bailarina del vital, ella misma me refirió tal como les cuento.

Dejó de hablar mi abuela, por los ojos de mis hermanos, que la habían escuchado atentamente, se cruzó un resplandor de admiración y de terror, y en mi excitada imaginación he creído ver, entre los encendidos estuendos, que saltan y crepitan bajo los pies de bailarines, a una moza, fresca y livida de largas y negras trenzas, bailar ligera rozando a su vez con sus menudos pies, la brillante arena semejante a mariposas revoloteando sobre un ramillete de rosas perfumadas.

Fin

Localidad - Estación Puerto - F.C.A. - Lgo del Istmo.
 Escuela - N.º 15.
 Nombre de la maestra - Sylvia Jardi.
 Nombre de la persona que la narró - Jesús Carranza.
 Edad de esta persona - 83.
 Si el maestro sabe que la conoce otras personas - sí.
 Otros datos -

B - (a) Tradiciones Locales

El 25 de Diciembre, día de Navidad rara es la humilde casa que no destine un lugar frente a la cuna del bebé que sobre una mesa levantase un armazón de arbolillos y caños, animales sobre la cuales está acostado el niño Jesús, a su derecha e izquierda la virgen María y José es decir la madre y el padre que velan al hijo que acaba de nacer. Muchos animales de la creación adornan el pesebre, asnos, vacas, pájaros, cecenas etc. y miles de baratillos que sirven de ornato al recién llegado.

La noche del nacimiento, sea el 24 de Diciembre, la dueña de casa, comienza determinando número de padrones y madrales que se usarán de los ajacafos y festejos, procurando la mayor concurrencia posible para entonar los cánticos de alabanzas que la tradición los ha pasado de generación en generación.

Albicias, albicias redid
 Por un niño hermoso
 Nacido en Belén

Veni de Castoreillo,
 Veni a Belén
 Que avoca Jesús de nacer.

Ya viene la vaca por el callejón,
 Traiendo la leche para el niño Dios.

Estas tradicionales fiestas continúan hasta el 6 de Enero día de los Reyes Magos - Baltasar, Melchor y Gaspar, que también figuraban en el pesebre en actitud de visitar al Niño.

Después de aquel día motivos de cuevas, manifestaciones de coqueño; todos los niños a jugar, a cantar, a bailar, a cantar. Después fue cuando incienso para perfumar el ambiente saturado con emanaciones de cigarro, arquerío, etc., etc., que han de ser los concurrentes a estas populares manifestaciones de misticismo.

Pero muy raro es que la devoción no termine con un baile que es la mejor y grande de festejar Navidad, bailándose por la felicidad de los dueños de casa; bailándose en el acto los que convengan con las fiestas y con el niño. Bailándose al niño Jesús con masas, coqueños, huachucas, hueros, cintados y colaciones.

Fin.

Localidad - Estación Puerto - F.C.A. - Igo del Estero.
 Escuela - N.º 15
 Nombre de la maestra - Gloria David
 Nombre de la persona que la narró - Rosa Raimona Coria
 Edad de esta persona - 59 años
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas - sí
 Otro dato -

2.º e) Refranes, adirinauzas

Fin un i manua rokaum. (Va y va y no vuelve) (El camión)
 Redondo, redondo, barrica sin fondo. (El aullido)
 Negra caliente que arregla la gente. (La flancha)
 Palito liso que Dios lo hizo. (La vitra)
 Fui por un camión encontré una dama le pregunté como se
 llama y me dijo Juana. (La dama Juana)
 De día hasta y de noche hasta. (La vizacha)
 Siempre quietas, siempre inquietas,
 Dormidas de día y de noche despiertas. (Las estrellas)
 Sombrero sobre sombrero, sombrero de cinco laus,
 si no lo adirinas hoy, no lo harás en todo el año. (La abolla)
 Adirinauza, adirinauza
 No tiene trisa ni sauzza
 (El urpa)

Binca fusti ~~siquin~~ argolla. (La tejera.)

Colorao en tra negro sale. (La morcilla.)

Fui por un canincho encontré un muchachito, le bajé el fantahor
cisto y le chupé el corito. (La tucana.)

Peludo, chico, grande dorao. (El melón.)

Juro por nombre y az, por apellido. (El durazno.)

Fui por un canincho hallé un salito cortar lo fude, parter
lo no. (El celo.)

De oratada construcción que hasta el obispo lo tiene como
el toro tiene dos. (La letra o.)

El que va y viene en el camino se entretiene. (La hornifa.)

Baja sobre la ca corazón de vaca. (La empujada.)

Binajita verde fecho colorao. (La sandía.)

Verde nace, verde cría, ~~seu~~ lación cortésia. (El trigo.)

Basita de semiente fuchisto de mata gente. (La arisa.)

De aquí van mirando monte, de aquí vienen mirando cielo. (La tinaja.)

Largo y angosto como el mes de agosto. (El caucino.)

Chiquitís, chiquitís, a bajo la tenís. (La escuela.)

211

Localidad - Bz. Pinto F.C.H. Igo del Istmo.
 Casuela - N.º 15.

Nombre de la maestra - Sylvia Parich

Nombre de la persona que la narró

Edad de esta persona

Si el maestro sabe que la conoce otras personas -

Otros datos

3.4) Relaciones

Las estrellas en el cielo
 Forman un cuadro especial,
 Mi corazón por el tuyo
 Y el tuyo no se por cual.

La luna está triste,
 El lucero la acompaña,
 Así queda el hombre triste
 Cuando la mujer lo abandona

Se quiero más que a mis ojos
 Mas que a mis ojos te quiero
 Pero más quiero mis ojos
 Por que con ellos te veo

Las estrellas en el cielo,
 En el campo las esquinas,
 En el medio de mi pecho
 La República Argentina.

Antes cuando era chiquito
 Todos me daban lactante,
 Y ahora que soy gran desisto
 No me dan ni un lactante.

El lactante que me dieste
 Con el mio fueran dos,
 Para limpiarme las lágrimas
 Cuando llora por los dos.

Cuando la gallina pinta
Es seña que tiene huevo,
Cuando la mujer se enoja
Es seña que tiene dueño.

En el cielo las estrellas,
En el campo la ana sola,
En el medio de mi pecho,
La bandera española.

Para mí no hay tiempo alegre,
Soy un deshojado lirio
Pecaron mis hojas verdes
Con un golpe de martillo.

Ellá arriba, no se donde,
Me invitaron a cuajar
Una mazamorra cuada
Y el afrecho por colar.

Dama la mano Salome
Quiero subir a tu salomar,
He sabido que estás sola
Y te quiero acompañar.

Porra me fusó mi madre
Para hacerme deshojada,
Por que no hay cosa en el mundo
Que no muera deshojada.

Mañana de mañana vista
Me voy a las cuatro esquinas,
Y tomar un marte a cargo
De las manos de mi China.

Ya llega la triste tarde
Para mí que ando suando,
Duerman los que tienen sueño,
Yo lo velaré llorando.

En el medio del mar
Suspiraba un cardenal,
Y en el suspiro decía,
¡Viva Porra el general!

Mañana salgo de aquí
Como todos me verán.
Ya se va el aborrecido
Con tanto se quedarán.

Pasa jero, Lasa jero
 No te mojes el sombrero
 Que a vos no te cuesta nada
 Y a mí me cuesta el dinero

Soy del Sueñito de Piñto,
 Donde llueve y no fotea,
 Y mí no me asustan helos
 Ni sombras que se muevan.

Allá arriba no se donde
 La Lapa juega con el cuento,
 Así juegan mis amores
 Dentro de mi Sencamiento.

Permita Dios que se siga,
 Un novillo... imaginario:
 Que tropiece en mis ojos
 Y que caiga en mis brazos.

Seguramente tener
 Puedes ya todos los días
 Pues no tienen tus cucías
 La tercera tos que hacer.

A Dios que me voy llorando,
 Me voy llorando y te dejo
 Una bolsa de caramelos,
 Caramel que me trajo el viento.

Prestame tu Sarmelo
 Se lo lavaré, se lo lavaré,
 Con un suspiro del aire
 Se lo secaré se lo secaré.

En nariz con calidad
 Es por su naturaleza
 Símbolo de la riqueza
 Cifra de la inmensidad.
 De que usted no me quiera
 Tanto sea me da,
 Que me doy con el collar
 Y comienzo a llorar.

Me han dicho que me aborrecen,
 Si quieres verme morir,
 Hame un poco morena,
 No llorar ya puedes por mí.

Con ese andar menudito,
Y en ese menudo cigar
Qu'a la meurda me matas,
Yo me muero por mayor.

Un amigo en un convite
Y otro amigo preguntó:
De vino puro o agüado
Cual le gusta a Ud. mejor.

El otro sin detenerse
Un momento, respondió:
Por mí el vino de pur sí
Y el agua de pur nó.

La narauja se saca
De la sala al comedor
No me mates con cuchillo
Mátame con tuedor.

Del braco he oído
Arrastrando mi escoceta
Los indios no me han hecho nada,
Que me vos hacer con trombeta.

Primero que ju' Beatrix,
Sale siempre de tu casa
Y tan adentro se pasa,
Que ya pasa de nariz.

No me digas cosas
Que todos me dicen
Porque yo conozco a los hombres
Del talón a las narices.

La narauja es amarilla,
Y limón color de caña
Como quieras que se quiera
Si tu corazón me enjaua.

La altaquita que me diste
Se secó de hoja en hoja,
Como quieras que se quiera,
Si tu mamita se enjaua.

Otra vieja y otra vieja
Y otra vieja ya son tres,
Donde salen tantos viejas
Que no mueve de una vez.

Me gusta la cinta verde
 Por que es color de esperanza,
 Pero mas me gusta el verde
 Por que me llena la fauza.

Ni durmiese do tendrás tu,
 Brauquilo tu suscauato,
 Que el que tiene mafas cosas
 Sieme fue morir despierto.

Si quieres que yo te quiera
 Ha de ser con una condición
 Ven en la puerta de mi casa
 No quien conversación

Fin

Una flor me dió una cosa
 Felia me la quitó,
 Me fuese mas colorada
 Que la cosa que me dió.

Quisiera verte bien mio,
 Muriese de amor por tí
 Como yo muero por tí
 Soclaro de tu albedrio.

Recuerdo que era una tarde
 Tu que me diste una flor
 Y esa flor quedo guardada
 Dentro de mi corazón.

Localidad - Estación Puerto - F.C.C.F. - Lancha ya del Oeste.
 Escuela - N.º 15
 Nombre de la maestra - Gloria Durán.
 Nombre de la Señora que la narró -
 Edad de esta Señora
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas -
 (Otras datos) -

1.º f.º c) Supersticiones relativas a animales

Cuando el gato se lava la cara anuncia crisis.
 Cuando se pega una brasa al arriente de la cara significa que se recibirá la visita de un forero.
 Cuando el perro se revuelca en el suelo es señal de muerte.
 El graznido de la lechuza es la cía
 La mariposa negra es señal de luto
 " " mariposa significa plata
 " " Blanca significa que se recibirá carta de alguien
 Las arañas pequeñas dan suerte
 Cuando se mata una araña y no se le escupe encima, se dice que a la noche besa a la persona que la mata y le deja de señal una anella.
 Al vestirse si se come una brenda al vestir es señal segura de que rogarán algo a la persona en cuestión.

Es señal de visitas cuando el perro se arrastra en el suelo.
 Anuncian lluvias los "chullitos" (tijerillas), las marifosas
 y los "tuitica tallos" (aguaciles).

El canto de la calandria anuncia viento frío.

El moro tono canto del gallo significa suerte.

Cuando la luna empieza a salir la persona que quiera usar
 un vestido nuevo, debe mostrarle a la luna una moneda
 de 5 centavos o un centavo.

Cuando los gallos cantan temprano o a deshoras de la
 noche significa que al otro día habrá viento.

Cuando una gallina imita el canto del gallo estafia.

Cuando se derrama sal en la mesa es desgracia.

Si fuera vino sería alegría.

Cuando arde la oreja izquierda es señal de que están hablan-
 do mal de uno.

Cuando se cae algún objeto de las manos de una persona
 es que se acuerda de ella otra persona cuyo nombre em-
 pieza con la inicial del objeto caído.

Cuando cae una estrella en el cielo es señal de suerte
 para la persona que la ve la que debe guardar silencio
 para conservarla.

Es creencia que cuando se venata el arco iris se tacha
 el dedo.

Sim

Alfonso J. Davis